

Precios de suscripción

Ptas	
150	Sevilla, un mes . . .
5	Provincias, trimestre . . .
10	Portugal, trimestre . . .
10	Ultramar y extranjero, trimestre

PAGO ADELANTADO

Redacción y Administración
AZOFAIFO, 3

Director: DON RÓMULO DE LARA



HORAS DE OFICINA

De 10 á 2 de la tarde y de 7 á 9 de la noche.

LA AVALANCHA

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Advertencias

No se devuelven los originales. Toda la correspondencia deberá dirigirse á nuestras oficinas, AZOFAIFO 3, á nombre del Administrador D. Enrique Barea.

Anuncios y remitidos á precios convencionales.

Viernes 31 de Agosto de 1888

LA JUSTICIA

Nuestra época es sin duda alguna de discusión y de reforma. Hemos removido todos los grandes cimientos de la sociedad antigua. Nada existe hoy indiscutible para nosotros, porque todo cae bajo el dominio de la crítica, ejercida por la prensa, como representante de la opinión. La iglesia de nuestros padres y el trono de nuestros mayores; las dos instituciones más fuertes, más arraigadas y que parecían inexpugnables, han sido discutidas, atacadas, y en ocasiones vencidas al choque de la opinión. Y si no se ha respetado lo que estaba más alto, ¿cómo habían de salvarse de esa crítica otros prestigios, autoridades ó poderes de mucha menos fuerza? Imposible.

Así vemos que hoy se discute la organización de nuestro ejército, y se piden reformas; se censura la administración pública, y se clama por modificarla. El espíritu reformista lo invade todo, precedido de la crítica, y no hay cuestión alguna de derecho ó de economía política, científica ó social, que no entre en el dominio público y sea tratada con más ó menos acierto, pero siempre con interés y deseo de progreso.

La única excepción que hasta ahora podía señalarse á esa regla, era la *justicia*. Considerada por todos como el *sancta sanctorum*, nadie se atrevía á elevar hasta ella sus críticas, ni aún á fijar allí sus miradas. El respeto secular, en unos; el miedo á su poder, en otros; el convencimiento en algunos de que la sociedad se desmoronaba en cuanto se discutieran los actos judiciales, y la ignorancia en muchos de los vicios y defectos que se encubrían con el manto de la respetabilidad y el sigilo, todas esas causas influían en que aun no hubiera sido objeto de la crítica el poder judicial.

El procedimiento secreto y la completa separación de los profanos impedía toda inspección popular, y el misterio de los tribunales era impenetrable para todos, que voluntariamente se alejaban de ellos con terror, pero en silencio.

Admitido el jurado en la bandera del partido revolucionario, luchó con grandes dificultades por la resistencia de los que, apegados á la tradición, estimaban como un sacrilegio la intervención de personas imperitas, y consideraban como una ofensa que el pueblo participara de las funciones judiciales.

Así como una oposición tan tenaz, la verdad se abre siempre paso; y si la primera tentativa del jurado fracasó, se admite poco después el juicio oral y público y se restablece nuevamente el jurado, aunque con la timidez propia de los partidos medios.

Preciso es reconocer que en un principio hasta las mismas clases populares estimaban como un gravamen lo que se le concedía como un sagrado derecho; y la falta de costumbre, unida al recelo ya tradicional, influían en que los primeros jurados procuraran rehuir á toda costa el ejercicio de su derecho, que estimaban como onerosa obligación.

Pero el juicio oral y público ha transformado nuestras costumbres; el público asiste, primero por curiosidad y después por interés, á las sesiones de las causas célebres; los periódicos publican diariamente el relato de hechos que excitan la opinión; ya no se teme acudir á declarar como testigo, y ya hemos

podido convencernos de que los magistrados son hombres como todos los demás, que hablan y oyen, y no estatuas mudas, inmóviles é inertes, como antes nos parecían.

Sabido es que en todas las cuestiones lo difícil es dar el primer paso. Perdiendo el miedo, se avanza fácilmente por el camino emprendido y el menor acontecimiento es origen de conmociones profundas.

Preparado ya el terreno en las cuestiones judiciales, no faltaba más que una chispa para producir el incendio, y esa lo fué el crimen de la calle de Fuencarral.

Aun reconocida la gravedad de ese hecho, no podrá negarse que no reviste los extraordinarios caracteres de otros crímenes y que los anales jurídicos contienen otros muchos, tanto ó más notables que éste, sin que por eso la opinión pública se haya conmovido tan poderosamente como en la ocasión actual.

Y ni aun siquiera los accidentes de esta causa, célebre como ninguna, explican la importancia que se le ha dado. Jueces hay aún más torpes que el encargado de instruir ese proceso; alcaldes de cárceles más desmoralizados; personajes que abusan de su influencia con mayor fuerza; testigos que mienten con más descarro. De todo hemos visto, por desgracia, mucho y peor que lo que ahora á todos nos asombra, y sin embargo, ni una palabra se ha pronunciado, ni una queja se ha trasladado, ni un rumor se ha propalado.

Esto prueba que es una verdad lo que antes decíamos. El crimen de la calle de Fuencarral es la chispa que ha producido el incendio; la gota de agua que hace derramar el vaso; y si el incendio estaba latente, y el vaso lleno, se debe á la publicidad; al influjo de las nuevas costumbres; al renacimiento de nuestra conciencia, que si antes dormía, ignorante de ciertos vicios, hoy se conmueve y despierta al contacto de tantas miserias.

La explosión del sentimiento público va ya pasando. Este es el momento oportuno de aprovechar las ventajas de la tormenta, recogiendo los frutos de la indignación popular.

Ya hemos tocado á la justicia; ya se han puesto de relieve los defectos de que adolece; preciso es ahora pensar en reformarla, para que un movimiento tan fuerte de la opinión no resulte infructífero; y para ello excitamos el patriotismo de todos, lo mismo los peritos en la ciencia del derecho, que los ajenos á esa rama del saber, porque todos estamos igualmente interesados en que la justicia sea una verdad, que se depure de sus faltas y que brille en todo su esplendor.

Que cada cual exponga libremente su criterio. De la discusión brota la luz, y si algunas doctrinas no pueden aceptarse, triunfarán seguramente las más acertadas, aquilatarán su eficacia la lucha con otras opiniones.

Sólo una indicación nos permitimos hacer por hoy, sin perjuicio de entrar mañana en esa misma discusión que provocamos. Para grandes males se necesitan grandes remedios. Los paliativos son inútiles cuando se trata de curar llagas inveteradas. Ya conoce la opinión que la justicia histórica adolece de vicios radicales; preciso es reformarla, atacando el mal en su raíz, sin miedo de cortar por lo sano.

Ese procedimiento es el único que puede hacernos conseguir lo que todos ansiamos; que la justicia sea una verdad y que recobre su prestigio, su autoridad y el respeto público.

Ya no es tiempo de echar, como antes, sobre ella un velo que levantan los huracanes de

la opinión. Tengamos el valor de arrojar el manto; limpiemos de toda mancha la estatua de la ley, y al presentarse inmaculada será recibida con aplauso por la sociedad entera.

A CÁDIZ

Sucedió lo que no se esperaba.

El consejo de gobierno de la marina, alentado no se sabe por qué clase de estímulos ha dictaminado en contra de las aspiraciones del pueblo gaditano.

De nada ha servido que ante la consideración del alto cuerpo consultivo se hayan hecho presentes las ventajas que reporta á la industria española, á los intereses del tesoro, á los de la nación misma, la adjudicación de los cruceros que deben construirse para dar mayor impulso á la marina de guerra, á una *Factoría Naval* española, producto de los esfuerzos de nuestros hermanos y cuyas ofertas beneficiaban en todos conceptos al erario público.

El pliego de condiciones presentado por esta casa constructora ha sido desechado después de haberse puesto en juego todo el maquinavelismo de que son capaces los que oponen á su conveniencia propia, los móviles más puros y las ventajas generales.

Ante tan adverso resultado, Cádiz se ha conmovido profundamente; todo lo que encierra de importante en las ciencias, en la política, en la administración; corporaciones populares, sociedades, círculos; representantes de todas las clases y actividades; el pueblo en masa, compuesto de honrados obreros á quienes se les arrebató un pedazo de pan por el más injustificable de los caprichos, todos sienten herida su dignidad y vulnerado su amor propio ante esta negra ingratitude de los poderes públicos.

La prensa de nuestra vecina ciudad llena sus columnas de amargas quejas y recriminaciones, exponiendo argumentos incontrastables que demuestran hasta qué punto la persecución oficial se ceba en tan desgraciada provincia.

Soliviantado el espíritu público, la cuestión reviste todos los caracteres de un conflicto de orden público, que procuran conjurar el señor López Puigcerver dando instrucciones rigurosas y el señor ministro de la Gobernación lanzando amenazas.

Son los medios á que siempre apela las injurias para imponerse; después que el Sr. Alba Salcedo demuestra lo que la Casa Palmers de Bilbao perjudica con sus proposiciones á la Hacienda, é indica que se publiquen las proposiciones de la factoría gaditana y de la Casa Palmers, el informe que publicó el Centro Técnico, los votos escritos que formuló el Consejo de la Marina y las explicaciones que fueron emitidas; después que se hace patente hasta dónde ha llegado la arbitrariedad de unos cuantos mercenarios, se procura dominar con la fuerza bruta la protesta natural de todos los perjudicados.

Véase cómo se expresa *El Diario de Cádiz*, uno de los periódicos que alcanzan mayor popularidad en nuestra región vecina:

«Atravesamos un período de ruda prueba; por todas partes la incertidumbre y la inquietud y el escepticismo: es preciso reanimar esos ánimos que decaen, es preciso provocar una reacción fuerte y salvadora, y esto no puede hacerse sin la cooperación de todos, sin la iniciativa y la dirección de los más poderosos y los más fuertes.

Hay que realizar un esfuerzo postrero; hay que librar la última batalla en el ageno campo; y si el resultado es desfavorable, llega el caso de una protesta formal y severa, pero enérgica, en que por todos se revele un sentimiento de dignidad ofendida y un propósito de

completa abstención, respecto á quienes nos infieran el mal, y llega también el caso de intentar la prueba de cuanto vale y puede valer Cádiz, realizando por sí la empresa en que otros le oponen la negativa y la contradicción.

Esta es, por hoy, nuestra última palabra: la mayor desventura que puede haber para un pueblo es la falta de confianza en sí mismo, es la declinación de sus esperanzas y anhelos.

Que esto, por Dios, no suceda, y sea lo que quiera lo que venga de Madrid, demostremos que aun hay aquí noble amor propio para no rendirse á una humillación y fuerzas bastantes para luchar contra nuestro negro destino.

El gobierno invoca el interés público: esto mismo pone Cádiz como lema de su pretensión y de sus anhelos.

La efervescencia popular, la agitación que se nota en los ánimos, no son hijas de una tendencia caprichosa, de un espíritu egoísta: son consecuencia perfectamente natural de la situación que han traído para Cádiz los desdenes y el abandono de los gobiernos.

Recientemente hemos experimentado un nuevo fracaso en el asunto de la zona polémica. Cádiz no había hecho en sus gestiones más que seguir la iniciativa que adoptaron hace poco tiempo eximias autoridades militares. Cádiz había llegado en este punto hasta intentar penosos sacrificios. Y su reclamación respetuosa y sus fundados argumentos fueron desatendidos, al mismo tiempo que otro pueblo, Cartagena, «que calcó en las de Cádiz sus propias gestiones, obtuvo fácilmente lo que hasta ahora aquí ha sido imposible.»

Es más, para colmo de esta falta de equidad, la pequeña concesión que otorgó el general López Dominguez cuando fué ministro de la Guerra, ha sido retirada, bajo el pretexto de que no se ha hecho uso de ella, como si por ventura en aquella gracia se hubiera prevenido que caducaría el derecho cuando cierto tiempo hubiese transcurrido, y como si el hecho de no haber usado la autorización en algunos, muy pocos años, fuera señal de que en lo sucesivo no había de ser utilizada.

Unido esto, que es tan penoso y duro, á otros recuerdos tan amargos, como los de la Escuela Naval, la Cooperativa, las obras del Puerto, el Arsenal de la Carraca, la Escuela de Comercio, que tantos esfuerzos exigió para que se conservara, y otras cuestiones en que hemos visto peligrar ó perjudicarse nuestros intereses, se ha formado en la opinión un sentimiento general de disgusto y de protesta, que no puede menos de fortalecerse y estimularse con el contraste que nos ofrecen las gracias que obtienen otras provincias.

Es grave lo que pasa en Cádiz y ciertos detalles de la reunión de ayer lo acreditan. No ya la conveniencia local, sino altos intereses de la patria y del actual orden de cosas, exigen que acaben ya de una vez esa prevención injustificada que nos tienen los gobiernos, ese entredicho en que nos colocan y esa marcada oposición que de Madrid viene á cuanto en Cádiz se hace y que perturba las más sanas y honradas iniciativas, exigiendo para vencer, en los casos en que es posible, una suma de sacrificios que no es dable pedir á un pueblo ya tan sufrido y abrumado por la desgracia y al que debió la patria su existencia y su honor en épocas bien memorables de nuestra historia.

Cádiz no es egoísta. Cádiz no se opone á que Bilbao prospere. Cádiz aceptaría la solución de dos astilleros. Cuando há mucho se dijo que se concederian dos cruceros á Bilbao y dos á nuestra capital, apesar de las buenas noticias que había entonces respecto á las proposiciones de la Factoría, nadie manifestó oposición á aquel arreglo conciliador. Y éste precisamente es el que hoy se impone, no só-

92 BIBLIOTECA DE «LA AVALANCHA»

á primera vista, la más ligera señal de la presencia del hombre.

Por todas partes reinaba la más profunda soledad, por todas partes el más completo silencio, interrumpido solamente por esa multitud de ruidos confusos, que se notan siempre en una naturaleza virgen y abandonada á sí misma.

Cualquiera habría podido creer que se hallaba en medio de un gran desierto.

Sin embargo, un examen más atento y minucioso, le hubiera descubierto medio oculta por un bosquecillo de fresnos, una miserable cabaña cubierta de bálago, cuya única abertura estaba casi tapada con arrapiezos de arpillera, que hacían el oficio de cortinas.

Este pobre albergue descansaba en uno de los viejos paredones situa-

EL LOBO BLANCO 93

dos en la cima de la roca. Su aspecto mezquino, lejos de amenizar el paisaje, difundía por el contrario en las inmediaciones de la cabaña, un destello de tristeza y desolación.

Ya hemos dicho que la *fosa-de-los-lobos* era el paraje donde Nicolás Tremblé había citado á su escudero Judas.

Cumpliendo exactamente las órdenes de su señor, el fiel servidor se hallaba ya en su puesto, antes que apuntase el día.

Mientras que él esperaba pacientemente la llegada de su amo, sentado en las cien mil libras tornesas que en la actualidad representaban el opulento señorío de Tremblé, levantamos el gronp de arpillera que cierra la entrada de la choza cubierta de bálago, é introduzcamos en su interior una curiosa mirada.

Este mezquino albergue se compo-

96 BIBLIOTECA DE «LA AVALANCHA»

Juan cogió una cascada escudilla de barró en la que quedaban algunas gotas de un brevaie verdense y la alargó á su padre que bebó con avidez.

—Todavía tengo más sed, murmuró el anciano después de haber bebido, mucha sed.

El albino recorrió la cabaña con una sola mirada. No había nada en ella.

—Voy á trabajar, padre, exclamó dirigiéndose hacia su hacha. Mi sueño ha sido demasiado largo. Yo traeré remedios para aliviar vuestras dolencias.

El viejo Mateo se volvió dolorosamente del lado de la pared y llamó á Juan, que ya se disponía á salir.

—Quédate, hijo, le dijo, padezco mucho cuando estoy solo.

Juan depositó al punto su hacha en el lugar de donde la había tomado

EL LOBO BLANCO 89

guarnecidas en negro follaje de tejos y de enanos cipreces, ocupan casi toda la extensión de la roca.

En 1719 el aspecto de este paisaje era, si cabe, aun más agreste y sombrío.

En la cima de la roca que acabamos de describir dos viejos paredones de granito llenos de hendiduras, que antiguamente deberían haber servido de molinos de viento, se alzaban desde tiempo inmemorial.

Todo vestigio de yerba desaparecía bajo los escombros en las inmediaciones de aquellos restos de la industria bretona.

A algunos pasos, á la derecha, el terreno parecía menos inculto, pues conservaba impresa la huella de antiguos trabajos.

Zanjas profundas se descubrían diseminadas por todas partes, cuyos

lo para bien de Cádiz, sino para garantía firme del Estado y del Tesoro.

De ese modo se evita el monopolio, de ese modo se establece una saludable competencia, con el consiguiente mutuo estímulo, que hará esmerarse á ambos astilleros, y con la seguridad también de que, aunque pudiera verse en peligro uno de ellos, (el de Bilbao) por contingencias de guerra interior ó exterior, siempre quedaría el de Cádiz, situado en la región que puede llamarse las Termópilas de la nacionalidad y en la situación topográfica más favorable para su conservación y su desarrollo.

El gobierno y el ministro de Marina tienen facultades para acordar en el sentido que proponemos: la autorización amplia con que cuentan, los grandes recursos votados por las Cortes, el fracaso de otros concursos que permiten disponer de sumas á ellos destinadas, la confianza en que las Cortes no podrán menos de aprobar una determinación cual la que se indica, todo esto coloca al ministerio en condiciones adecuadas á resolver el conflicto en forma equitativa y justa, que satisfaga todos los intereses.

Cádiz desempeña hoy el triste papel de Cenicienta respecto á sus hermanas las demás provincias. Contribuye como las demás, y más que no pocas de ellas, para los gastos generales, para que el Gobierno la fomenta en manera igual á lo que tributa, y lejos de esto, bien poco percibe, y la diferencia entre lo que aporta y lo que obtiene va á beneficiar á tres localidades, que de este modo reciben auxilio de la pobre Cádiz, para perjudicarla en ruda competencia.

Parécenos que no es preciso decir más para describir el estado de ánimo de Cádiz y el rudo golpe que acaba de sufrir.

Nosotros que tomamos como nuestras todas las desgracias que experimentan los honrados hijos de aquella provincia, nos ofrecemos incondicionalmente para ayudarles en sus nobles propósitos; que cuando se vulneran sistemáticamente los derechos y se procura hallar intereses respetabilísimos desoyendo justas advertencias, todo corazón hidalgo debe ponerse al lado de aquel á quien se perjudica.

LA AVALANCHA se adhiere á un todo á los acuerdos de la prensa gaditana y otorga su representación á *El Manifiesto*, en las gestiones que se practiquen para que el gobierno desestime el acuerdo del Consejo de la marina.

Ayer remitimos á nuestro querido y correligionario colega *El Manifiesto*, al *Diario de Cádiz* y al *Liberal Reformista*, extensivo á la demás prensa de aquella localidad, el siguiente

TELEGRAMA

«La Avalancha» identificada con la prensa gaditana se asocia á su dolor; hace suyos acuerdos que se tomen en el asunto de los cruceros; otorga representación para todo al director de «El Manifiesto.»

Lara

HORÓSCOPO DEL PARTIDO FUSIONISTA

Este pobre gobierno nació en martes, llámáronle al poder por una muerte. Y otra lo ha carcomido de tal suerte que no le valen ya sus malas artes.

Hablan de él con desprecio en todas partes, y aunque él presume de robusto y fuerte, es ya un cuerpo decrepito é inerte envuelto entre rasgados estandartes.

Martes y Martos con su mala estrella Señales, son de su espantoso sino: Un Gamazo lo humilla á su gamella;

Tetuán se atraviesa en su camino, Un príncipe de tropa lo atropella, Y lo hiere de muerte un asesino.

J. G. A.

18 Agosto 1888.

DENTRO Y FUERA

El buque de guerra portugués que fué á Larache no recibió allí satisfacción alguna por el insulto hecho á la bandera portuguesa cuando el ataque contra las lanchas de su nacionalidad hace pocos días.

Al buque no le visitó nadie más que el viccónsul de Portugal, quien cambió impresio-

nes con el comandante del barco y le comunicó todos los datos referentes al atropello.

Horas después de celebrada esta conferencia, la fragata portuguesa salió de Larache. Ignórase todavía el término de las negociaciones que se siguen para que Portugal obtenga la reparación que le corresponde.

En Argel circula un grave rumor. Dícese que se han sublevado las tribus del Sur en la provincia de Orán.

Dichas tribus fueron causa hace tiempo de los horribles asesinatos de españoles y franceses cometidos en Saída.

Se asegura que ya ha entregado el Sr. Toda el escrito evacuando el traslado en la causa de la calle de Fuencarral.

Según parece, el escrito es conciso, pero muy razonado en lo referente á la acción pública, mostrándose favorable al ejercicio de la misma y proponiendo se tenga como parte á los directores de los periódicos que firman el escrito.

Estima como muy meritoria y laudable la conducta de los periódicos que han pedido la acción popular.

Cree el Sr. Toda, según se nos asegura, que el ministerio fiscal, al resolver este caso, debe interpretar la ley en el sentido más expansivo, y por lo tanto, favorable á la acción pública.

Por lo demás, propone sean desestimadas las pretensiones de la defensa de Higinia, tanto respecto á la excarcelación como á la ampliación de sus declaraciones.

El Sr. Rojo Arias presentará á la Audiencia, antes de salir para San Sebastián, el escrito aceptando la defensa de José Vázquez Varela.

El defensor de Higinia Balaguer, Sr. Galiana, ha presentado á la Audiencia un nuevo escrito, haciendo consideraciones acerca del artículo 400 de la ley de Enjuiciamiento criminal, que considera infringido por no haber sido oída su defendida para ampliar su declaración.

En un telegrama de San Sebastián dirigido á *El Liberal*, manifestando la opinión de los hombres políticos más importantes que allí veranean, respecto á la situación del gobierno que preside el Sr. Sagasta, se hacen las siguientes atinadas observaciones:

«Los que conocen el proyecto de sufragio que prepara el Gobierno aseguran que no puede satisfacer á la opinión democrática del país; lo cual constituye un grave peligro para el gobierno.

Urge mucho que se hagan las reformas militares, y todos los partidos están hoy obligados á realizarlas, siquiera no sea más que por instinto de conservación de los intereses que deban guardar, pero está más obligado que ninguno el partido liberal, que ha prometido solemnemente por boca de su jefe satisfacer los justos deseos del ejército. El mismo señor Sagasta, que lo comprende así, sólo se preocupa por dar solución á este problema.

Sin embargo, según opinión de nuestros políticos importantes, no la tiene para él ¿Puede nombrar ministro á Cassola? No; sería provocar á las armas especiales; además, si antes fué Cassola ministro de cuidado, ahora lo sería temible y peligroso.

No pudiendo contar con Cassola, Sagasta sólo confía en que le saque de tan apurado trance López Domínguez; de aquí las negociaciones emprendidas para llegar á una alianza y de aquí los deseos de hacer ministro de la Guerra al general Bermúdez Reina.

¿Aceptaré López Domínguez las proposiciones? ¿Se le han hecho acaso? ¿Querrá sumarse con Sagasta, sabiendo que no se le busca por su significación política, sino por lo que pueda hacer respecto á las reformas militares?

Una persona que tiene motivo para conocer el pensamiento del Gobierno me asegura que López Domínguez á aceptar está dispuesto la transacción ofrecida y que la alianza quedará hecha al regreso del general.

¿Llegarse á este resultado por parte de Sagasta y López Domínguez? Sí. Pero por parte de los amigos y correligionarios de uno y otro, no.

Algunos amigos del general que ejercen en su ánimo verdadera influencia, le dicen que sería una vergonzosa abdicación hacerse ahora sagastino por una cartera.

Además, la unión con López Domínguez traería á Sagasta los peligros siguientes: el disgusto de las armas especiales; el descontento del general Martínez Campos, que tal vez se decidiera á alzar la bandera de la rebelión, reclutando valiosos elementos á la mayoría que están retraídos, pero dispersos y que aspiran acaso á pedir el decreto de disolución; por último, la enemistad decidida del general Cassola contra la situación.

Los amigos de éste dicen á voces que si López Domínguez entra en la fortaleza de la mayoría, Cassola saldrá de ella, pero será para ponerle sitio y disparar hasta reducirla á escombros.

Los políticos que hablan así, dicen también: ¿Podrá López Domínguez, aunque sea ministro de la Guerra, contrarrestar la popularidad que tiene Cassola en la mayoría del ejército? ¿Satisfarán las reformas de aquel tanto como las de éste á las armas generales?

La creencia general es que no. En todo esto se fundan los políticos á que me refiero, para creer que no hará Sagasta las reformas militares.

De todo esto deducen que habrán de resignarse las armas generales, aun cuando lo sientan mucho, con el estado actual de cosas.

Por eso dicen con razón que el problema militar es verdaderamente temible.

Viniendo ahora á otro orden de ideas, hemos de participar también el lector que aumentan de hora en hora las preocupaciones gubernamentales con motivo de los anuncios de una próxima inteligencia entre las diferentes agrupaciones republicanas, cosa no extraña, pues este suceso privaría al Gobierno de uno de los principales argumentos de que echa mano al defender las excelencias de su política.

Martínez Campos opina respecto á la proyectada inteligencia con López Domínguez, que son de difícil éxito las negociaciones.

Cree que, en caso de acuerdo, la inteligencia no vendrá á tiempo de evitar el conflicto que amenaza al gobierno.

En algunos círculos políticos dícese que el general Cassola se ha expresado en estos términos, tratando de la situación del Ejército:

«El Ejército español se halla tranquilo en la actualidad, y espera ver realizadas sus esperanzas.

«Si éstas son aplazadas sistemáticamente, el gobierno corre el peligro de que se conviertan en bandera y produzcan una perturbación en la mayoría del ejército.

«También podía suceder que algún partido, haciendo suya esa obra que pertenece á los liberales, la explotara en contra de la regencia.

«El gobierno quiere evitar el dualismo y las rivalidades entre las armas generales y las especiales, y esto equivale á oponerse á las reformas.

«El gobierno debe obrar con energía, y si es que se cruza de brazos y no realiza las apertecidas reformas agrava la situación, pues en plazo muy breve el Ejército tendrá derecho á esperar su salvación de un nuevo redentor.»

Parece se trata de dar al general López Domínguez dentro de la fusión la misma significación que el general Martínez Campos tenía.

O como si dijéramos, que se quiere hacer del general López Domínguez una nueva edición del general Martínez Campos.

El Sr. Martos ha dicho en Vigo: «Os digo, señores, que en estos días me he parado viendo la copiosidad con que llovía y la

abundancia de agua que venía á tierra desde el cielo; estaba preocupado y tenía pensamientos tristes y graves temores.»

Podrá ser el Sr. Martos todo lo optimista que quiera *El Día*.

Pero es indudable que ha tenido momentos de pesimismo.

Cuando el agua que cae inspira preocupaciones y temores, es que se piensa en *el diluvio* y en un *diluvio* próximo, como si dijéramos en *Septiembre*, siendo tan previsora el actual ministro de la Guerra que procura evitar sin duda que las banderas de los batallones se mojen, según se desprende de la siguiente noticia:

«Parece que el ministro de la Guerra proyecta un decreto suprimiendo las banderas de los batallones.»

¡Y luego dirán que el Ministro de la Guerra no es reformista y se interesa por las cuestiones militares!

Con el presidente del Consejo conferenciaron esta tarde los ministros de la Gobernación y Guerra.

Aunque se ha procurado disfrazar con noticias de escaso interés lo tratado en el Consejo se sabe que los ministros han cambiado impresiones respecto á la actitud que guardan algunos elementos militares, preocupándose hasta lo sumo la cuestión de orden público.

Como el mes de Septiembre se aproxima y el Sr. Martos le teme á toda clase de chubascos, es seguro que las precauciones se elevarán á su grado máximo y las medidas de represión serán la ley del ministerio durante el próximo otoño.

A esto obliga, según dicen reconocidos ministeriales, la unión que se supone van á realizar todos los republicanos revolucionarios.

Parece que para el diluvio, que el Sr. Martos anuncia en el próximo Septiembre, el partido fusionista prepara un arca, cuya construcción se confiará al general López Domínguez. Así, pues, el nuevo patriarca tiene ya ó debe tener buscados sus ayudantes, creyéndose que será el primer oficial el general Bermúdez Reina. Y se nos ocurre preguntar: ¿Qué clase de animales serán preferidos para la conservación de las especies? Que responda el señor Sagasta.

EL MISTERIOSO CRIMEN DE MADRID

Los anónimos

El abogado defensor de Vázquez Varela, señor Rojo Arias, celebró ayer tarde una entrevista con el director de la Cárcel-Modelo, relacionada con los muchos anónimos que en estos días recibe su defendido.

A ruegos del Sr. Rojo Arias, su interlocutor prometió indicar en el sobre la fecha en que ingresen en el establecimiento todas las cartas dirigidas al hijo de doña Luciana.

Acerca de este particular oímos asegurar anoche que lo de los anónimos á Varela era un nuevo sistema adoptado por sus amigos para hacerle aparecer como víctima de las persecuciones de la opinión y del interés que existe para que resulte culpable.

En Valladolid

A consecuencia de la inesperada visita al penal de Valladolid, del subsecretario de Gracia y Justicia, Sr. Calvetón, el Juzgado ha empezado á instruir sumaria á varios empleados del mismo.

Con objeto de corregir abusos que allí se cometían referentes á la calidad del rancho, destino de penados, organización de los talleres y otros servicios, se dictarán en breve las medidas oportunas.

¿Dónde está la justicia?

— Señor alcalde haga justicia,
— Házlela tú que yo tengo prisa.

Un periódico gallego dice: «Con motivo de tener que ausentarse de Santiago el juez de primera instancia D. Ramón Fernández y González y de estar ya ausente el juez municipal D. Antonio Otero Pensado, se ha dado en aquella ciudad el célebre caso de no encontrarse, á pesar del empeño con que ha sido buscada, una persona en condiciones para desempeñar el juzgado municipal.»

contornos, gastados y alisados con el transcurso de los años, deberían habérsido cortados y corresponder á algunas canteras ó á la explotación de minas.

A la otra parte de la roca, lienzos de pared y cantos enormes, anunciaban que habían existido en aquel lugar mejores edificios.

Pero los restos de ellos, eran de fecha muy atrasada á la fabricación de los molinos de viento, que apesar de esta circunstancia se desmoronaban de vejez amenazando convertirse de un día á otro en un montón de escombros.

Para averiguar su origen y dar cuenta de su destino evidentemente industrial, hubiera sido necesario descender hasta la edad media y remontarse á los tiempos civilizados de la dominación romana.

Una palidez casi lívida cubre igualmente las facciones de entrambos, y sus cabelleras son del mismo modo casi tan blancas como la nieve. A primera vista se conoce que deben ser padre é hijo; pero la edad ha sido la que ha encanecido los cabellos del anciano; mientras que el joven criatura excepcional, ha sido por el contrario dotado al nacer de este signo ordinario de decrepitud.

El joven es Juan Blanco el albino, y el anciano es su padre Mateo Blanco.

Un dolor agudísimo arrancó al pobre viejo un grito lastimero. Juan saltó sobre la paja de su miserable cama y en un segundo se puso de pie. Acercóse al lecho de su padre, tomó sus manos y las estrechó contra su corazón.

—Tengo sed, hijo mio.

ne de una sola y vasta habitación.

Sus muebles consisten únicamente, en un mal lecho de hojas secas y en dos miserables banquillos de madera de fresno.

En un rincón hay un montón de paja, y sobre la paja un hombre dormido.

En el lecho de hojas secas hay un anciano reducido por la edad y los padecimientos á una extremada debilidad.

Está desvelado y padece, porque su respiración es fatigosa, y sus manos cruzadas sobre su pecho jadeante, parecen querer ahogar un quejido.

El anciano que se agita penosamente en su miserable lecho y el hombre que duerme sobre la paja, tienen entre sí indelebles señales de una semejanza que sorprende.

Adquirir tan curiosas noticias era imposible, porque nosotros podemos asegurar sin temor de equivocarnos, que en la selva de Rennes, á principios del siglo diez y ocho, el número de hombres científicos, arqueólogos ó anticuarios era sumamente limitado.

Delante y debajo de las ruinas de los molinos de viento, la barranca se angostaba en tal disposición que los árboles colosales inclinados sobre el declive de la roca, reunían y entrelazaban su espeso ramaje formando una bóveda impenetrable.

Esta inmensa cuna, negra, lúgubre, solitaria, se conocía en el país con el nombre de la *fosa-de-los-lobos*.

Nos parece inútil explicar al lector el origen probable de este nombre.

El viajero extraviado que vagase á la ventura en aquel paraje montaráz, le hubiera sido imposible descubrir

LA MODERNA INDUSTRI

GRAN FABRICACION DE SELLOS DE CAOUTCHOUC

Eugenio de Torres

PLAZA DE S. FERNANDO NUM. 2-LIBRERIA SEVILLA

GRAN REBAJA DE PRECIOS EN CINCO APARATOS DISTINTOS

- Sello Reloj, niquelado, desde. 5 ptas.
- Id. Medallón id. de cadena de reloj, desde. 4,50 »
- Id. id. de 4 usos, para sello, lacre, lápiz y pluma, desde. 4 »
- Id. id. fosforera id. id. id. id. desde. 4 »
- Id. Aparato automático, id. id. id. desde. 6 »

Se hacen toda clase de sellos especiales, se retornan los antiguos de metal con planchas de Caoutchouc. —Tintas para los citados sellos, grana, azul, violeta y negra, 2 rs. frasco.

SE GARANTIZAN LOS CITADOS SELLOS

PASATIEMPO ORTOGRAFICO

Palabras de dudosa ortografía que, siendo parecidas en el sonido, difieren en su significación y manera de escribirse, por D. Vicente Adrián y Nevado. Se vende en la Imp. de D. José María Ariza y en las principales librerías, al precio de 2 reales ejemplar.

Arrendamientos

Se arrienda la casa calle Ensenada, 3. Dan razón en la portería del Colegio del Buen Pastor, Cardenal, 1.

Se arrienda un piso en la calle de las Sierpes, núm. 18, con comodas y bonitas habitaciones, en precio de seis reales. — Se desean personas de edad; puede verse de ocho de la mañana a cuatro de la tarde.

Se traspasa ó arrienda la accesoría situada en calle Cuna núm. 37, propia para establecimiento. Dentro informarán.

FABRICA Y DESPACHO

DE CALZADOS

MIGUEL BAREA Y H. NO

Fuente y Pellón, 13 (antes Dados)

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Especialidad en calzados para niños. — Fuertes para diario. — Elegantes para vestir.

Diversidad en clases para Señoras y Caballeros.

JOYA MEDICINAL

AGUAS MINERALES NATURALES

DE CARABAÑA

Salinas, sulfuradas, sulfatadas-sódicas, hiposulfatadas

Única de su especie conocida

HAN OBTENIDO CINCO MEDALLAS DE ORO Y CUATRO DIPLOMAS DE HONOR Autorizadas por los Gobiernos de España y Francia

Son Purgantes, Depurativas, Anti-biliosas, Anti-herpéticas, Anti-escrofulosas y Anti-sifilíticas. — Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

AL PÚBLICO EN GENERAL

Sus primeros efectos son: depurativas, anti-biliosas, anti-herpéticas, anti-escrofulosas, pudiéndose administrar a los niños ó ancianos más débiles como a las personas robustas.

Constituye un verdadero específico en las enfermedades del estómago, hígado, vientre, bazo, como las dispepsias, gastralgias, catarros gastro-intestinales, infartos del hígado y del bazo, ictericia, estreñimiento del vientre y todas aquéllas que procedan de los órganos que tienen relación con el tubo digestivo.

En las enfermedades de la piel ó manifestaciones cutáneas, herpetismos, escrofulismos, úlceras, ezeemas, oftalmías, erupciones, infartos glandulares y otras, obran del mismo modo que en las anteriores, y en igual forma en las múltiples enfermedades de la mujer, leucorreas, flujos, granulaciones, clorosis, histerismo, menstruaciones difíciles y otras muchas, empleadas interior y exteriormente.

El público debe prevenirse, no aceptando ninguna otra agua ó producto, como sucedanea, parecida ó semejante, si no quiere exponerse a obtener resultados opuestos a lo que se propone.

Sus aplicaciones son numerosas, generales; á todos interesa conocerlas; es la Naturaleza quien las fabrica y las presenta; á ella corresponde todo elogio é importancia.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y capitales de Europa y América.

Para pedidos, reclamaciones y todo lo concerniente á estas Aguas, dirigirse

R. J. Chavarri, Atocha 87-Madrid

Depósitos en Sevilla: En todas las farmacias y droguerías. — En Ecija: D. Rafael Pérez, D. Manuel González y D. Joaquín Morilla. — En Osuna: D. Manuel Calle.

CAMISERIA, PERFUMERIA Y GENEROS DE PUNTO

PUENTE Y C. A

19, FRANCOS, 19

Este Establecimiento, abierto recientemente al público, cuenta con un magnífico y variado surtido de todos los objetos concernientes á los tres ramos de camisería, perfumería y géneros de punto.

Gran novedad en corbatas, camisas, sombrillas, bastones, corsés, equipos para novias, etc., etc.

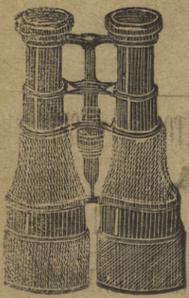
NO OLVIDAD LAS SEÑAS:

19-FRANCOS-19

OPTICA Y ORTOPEDIA

ALFREDO AGUILAR

TETUAN 24.-SEVILLA



El dueño de este gran establecimiento, el primero en su género en Sevilla, ha establecido importantes reformas en la fabricación de sus efectos, permitiéndole ofrecer á su numerosa y constante clientela, ventajas positivas en la adquisición y clase de todos sus artículos. Siendola dirección puramente científica, ningún otro está en iguales condiciones. Por consiguiente, el público encontrará instrumentos de Cirujía, de Química, Física, Efectos de Goma, Gafas, Lentes, Gemelos, Cristales de Roca, Barómetros, Termómetros, Pesalíquidos en general, Alambiques, Lámparas eléctricas de todos los autores y Pilas.

Aparatos Ortopédicos, sean para corregir y reformar las deformidades del cuerpo humano — Fajas especiales para la contención de vientre de señoras y caballeros. — D. Alfredo Aguilar garantiza del modo más formal la contención completa de toda clase de hernias ó quebraduras, por muy grandes y antiguas que sean con sus especiales aparatos.

NOTA IMPORTANTE. — Antes estaba establecido en la calle de las Sierpes número 18, junto al Correo.

TETUAN 24.-SEVILLA

BIBLIOTECA ECONOMICA SEVILLANA

Se publica un tomo quincenal de 32 páginas, conteniendo composiciones en prosa y verso de nuestros mejores escritores y dibujos hechos á la pluma por distinguidos dibujantes.

Hay 10 tomos publicados. Precio de cada volumen 10 céntimos.

A los corresponsales y libreros, 1'50 pesetas cada 25 ejemplares.

Para pedidos al Administrador, Trajano 23.

EL PENSAMIENTO MODAS

GÉNOVA, 15.-SEVILLA

MARÍA DE LA SALUD FERNANDEZ

Este Establecimiento ofrece á sus favorecedores la más alta novedad en sombreros de señoras y niñas, para todos los sexos, empleando los últimos modelos de las principales fábricas de París, tanto en los cascos como en sus adornos.

ELEGANCIA, EXACTITUD Y ECONOMIA

GRAN JOYERIA Y RELOJERIA DE CARISIO ANZOLA.-SIERPES 11.-SEVILLA



AGUA DE AZAHAR

COMPANIA FABRIL TENA.-SEVILLA

RECONOCIDA

como la mejor

por su exquisita

fragancia

y virtudes medicinales

para combatir

todos los padecimientos

nerviosos

y del corazón.

EXTASE siempre el nombre y firma de TENA en las etiquetas y la marca registrada la GIRALDA

VÉNDESE

en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de esta población, á los precios de 1'50, 2, 2'50 y 5 pesetas botella.

CHOCOLATES



DE LOS REVERENDOS PADRES BENEDICTINOS

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate, que una á su delicado paladar la más absoluta pureza, DEBEN PROBAR el de los RR. PADRES BENEDICTINOS.

Los precios son tres únicamente: 2, 2'50 y 3 PESETAS libra, con canela, sin ella y á la vainilla.

De venta en las principales confiterías y ultramarinos de TODAS LAS POBLACIONES de España.

EN SEVILLA. — D. Francisco Las Heras, don Antonio Delgado, D. Tomás G. Azcona, D. José María Ormaechea, Sres. Gutiérrez, Tejero y C.ª, Sres. Vidal G. Gómez, D. F. A. del Campo.

EXPOSICIÓN DE MAQUINAS PARA COSER

EDUARDO PATIÑO

FRANCO.-32.-SEVILLA



Único depósito de las legítimas MERCEDES y de la WERTHELM eléctrica. Máquinas originales SINGER de lanzadera oscilante para familias y zapateros. VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO

Se hacen toda clase de reparaciones garantizadas, y hay piezas de recambio, agujas, aceite, hilos, sedas, todo de superior clase y garantizado.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

COLEGIO DE S. RAMON

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL BUSTOS TAVERA 8.-SEVILLA

Desde el día primero al treinta de Septiembre queda abierto en este Centro de Enseñanza el registro de inscripción para la matrícula del curso del ochenta y ocho al ochenta y nueve, admitiendo alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

También se preparan en dicho Centro para las Carreras especiales de Aduana y Comercio.

Las personas que deseen adquirir reglamentos del mismo se servirán dirigirse á sus Directores, quienes tendrán el honor de facilitarlos.

LA CATALANA

Fundición de hierro, construcción de Máquinas y Taller de Cerrajería

DE EUSTASIO OÑÓS

Atarazanas, 7, 8, 9, 10 y 11 —SEVILLA Sucursal en Jaén, Portillo de San Gerónimo

Se construyen Prensas para aceitunas, de Molinete, Hidráulicas, de Palanca y de Imprimir; movidas al vapor, por caballerías ó por motores. Prensas para uva y para ácidos y zumos de todas clases y farderia.

Motores á vapor ó Hidráulicos. — Molinos harineros. — Norias de varios tamaños. — Bom bas de todas clases, movidas al vapor, por caballería y á mano.

Toda clase de aparatos mecánicos. — Baleones, Ventanas, Cancelas, Repisas, Impositas, Monteras, Cristaleras, etc., etc., y todo lo que pertenezca á Herrería y Cerrajería.

EL ENCANTE

GRAN BAZAR DE JUGUETES Y BARATIJAS DE JOSE PICO

ÚNICA CASA EN SEVILLA

que ofrece al público 200.000 juguetes y baratijas

A REAL Y MEDIO PIEZA

Inmenso surtido en Quincalla, Bisutería, Ferrería, Perfumería, Objetos de escritorio y Cristal hueco.

Especialidad en Juguetes de todas clases. — Precios fijos y marcados al público. — Exposición permanente. — Entrada libre, de siete de la mañana á once de la noche; los domingos y días festivos hasta las tres de la tarde.

CERRAJERÍA, 33.-SEVILLA

DESPACHO DE ARMAS

de Victorio Oregui

88, SIERPES, 88.-SEVILLA

Sellos, Timbres y Grabados de todas clases. — Bastones y gran surtido en útiles de caza. — Reformación de toda clase de armas.

SIERPES, 88

GRAN BAZAR DE SASTRERIA

DE Pantaleoni Hermanos

97, SIERPES, 97

Rogamos al público en general que antes de comprar género para trajes, visite este establecimiento, pues se ha recibido un gran surtido de trajes para niños de 3 años en adelante, todo con arreglo al último figurín, tanto especial de la casa como del extranjero; sus precios sin competencia en este ramo, como lo tiene acreditado esta casa.

PARA MEDIDA

Infinidad de piezas para elegir en toda clase de gustos y precios; trajes á medida, desde seis duros en adelante.

Gran surtido de capas, carriks y sobretodos, á precios sumamente baratos.

SIERPES, 97.-SEVILLA